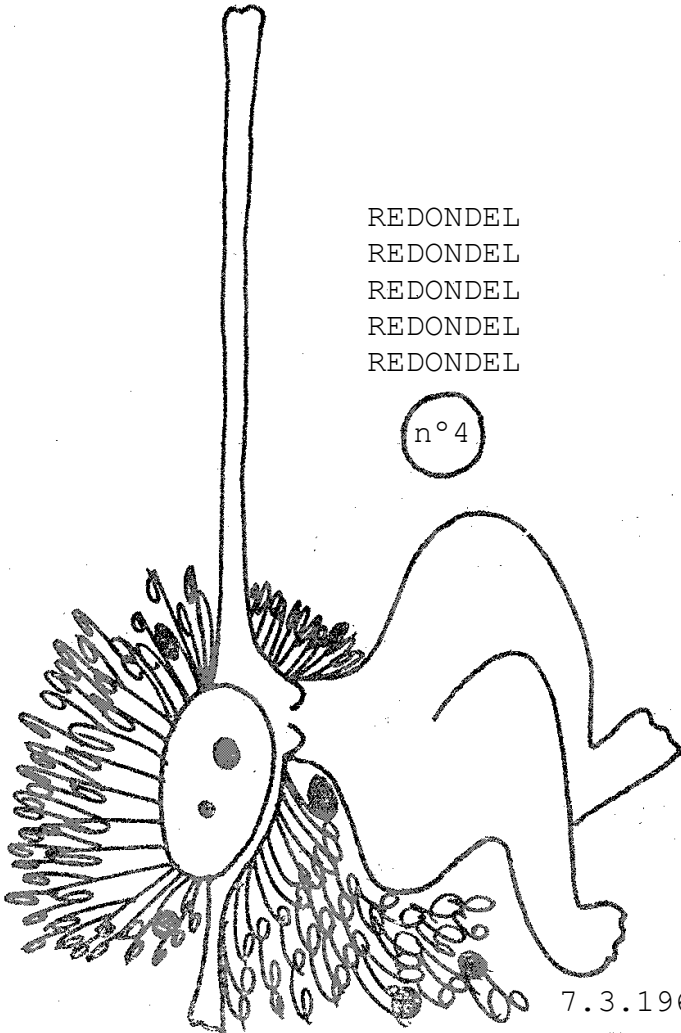


REDONDEL  
REDONDEL  
REDONDEL  
REDONDEL  
REDONDEL

n° 4



7.3.1968

1968

REDONDEL

Nº

4

"Solo vivo, Señor, y hasta el vivir me duele,  
como le duele al árbol crecer sobre sus plantas"

(J. L. Hidalgo)

loja 7 marzo 1968

A P R E N D I Z    D E    H O M B R E

a todos los que se preparan  
para ser hombres.

Jacinto Rivera cmf.

## AUTORRETRATO

Un ir avanzando, un irse adentrando en auroras  
tiernísimamente solo, como soplo mudo;  
un irse vistiendo y desnudándose, como el ocaso,  
entre ascuas de secas sonrisas  
como un árbol cuajado entre las sombras,  
como un lentísimamente maniatado  
bostezo en cavernas de aire.

Yo era un cardo sediento y desnudo,  
una risa vestida de vientos  
entre celos y nubes de un azul nunca besado.  
Yo era un mirar, un ir sabiendo  
los pasos entre vidrios y entre rosas;  
un manchar de rojo las espinas  
maduras de ojos y de piedras.

Yo era como un dios en pensamiento, como un  
/imposible,  
como una eterna madrugada.

## PAZ

Dejando las grabas de los montes  
me adentraré por las tierras de nadie  
para apropiármelas,  
para hacer que del polvo surja un vuelo  
y cavarme la fosa, en el aire, a pasos.

Iré por los ríos,  
surcando los últimos pétalos de la mañana,  
las pequeñas sonrisas de los hombres.  
Iré, rápidamente, entre las manos de los niños,  
rompiéndolas como la guerra,  
como la madre bellamente monstruosa,  
hasta las más altas habitaciones, hechas amarilla-  
/llas,  
para traerme las últimas bombas  
y regalarlas a los niños muertos,  
a los niños de barro y de cascabeles de oro.

Sí, iré dejando los montes y las sombras,

transparente, desnudo como un vidrio,  
estirándome en un mundo desgajado  
y desgajarme,  
mudo y desmudarme, deshacerme, desnombrarme  
hasta llamarme odio, paloma rota,  
palabra cuajada en el ocaso.

Iré hasta allí,  
hasta aquel sitio desnombrado,  
ignorado por los hombres y los niños,  
para que madure,  
para que nadie vaya a lo nombre con palabras

/humanas.

Allí, donde la tierra pierde su don de expresarse,  
donde la vista, sin quererlo, sin saberlo, muda  
/ocaso,  
donde, yo en tí, ya uno, el amor crece sin prisas.

## MIEDO

La vida se me alarga en un rostro de auroras,  
abiertas, sin contenerse,  
en un miedo de flores y ojos verdes;  
miedo de sentirme un mundo,  
de tocarme desnudo frente a la palabra,  
de asirme por las uñas.  
Miedo de la vida rota, muerta  
como un bostezo gigante de viento,  
de la vida respirando a dentelladas,  
de la fuerza dormida en el tiempo como un pájaro  
/mudo.

Las panderetas de los osos resuenan por mi educa-  
/dor y siento miedo;  
un miedo hecho astillas y ascuas,  
mientras las tardes caen por mis auroras,  
mientras los ojos verdes se deshojan en flores.

## LA TARDE PASA

Me siento solo,  
inmensamente solo en mi antorcha unida.  
Me palpo cárdeno de montañas,  
un sol de niebla,  
un sol estrujado hasta extenuarse,  
hasta apagar su último rayo, su último crepúsculo,  
Y en este andar despacio,  
tocando las cosas como mías, como nacidas en  
/tierra,  
mis cabellos se hacen rubios de mirada  
en un mar de soledades anchas  
hasta no dejar sitio a la tristeza.

Me veo presentido,  
apretado contra la nada por una alondra.  
Carcomido fieramente, quedamente en el silencio,  
sin prisas,  
sin pasos ni crisantemos rojos,  
sin llegar a ser desnudo de palabras.

Me còntemplo...  
y la tarde pasa,  
y la noche pasa.  
me examino despacio, a tientas, a manos llenas,  
y me encuentro estirado,  
deshojado en la franja de mi vida,  
como un tiempo roto.



TU

Como un agua que corre  
repaso tus palabras, tus espejos de limones,  
tus estrellas de noche cerrada, noche de hombres.  
Profundo he batido el aliento.

Pegado al viento me encuentro oscuro,  
estirado sin sombras hasta tus labios  
que pronuncian mi nombre en una resaca de auroras,  
de astillas secas.

Llevo tu marca profunda sobre mis sienes,  
sobre mis apuntes de alabastro.

Qué brutalmente se acerca la primavera,  
como si fuera un busto de ojos,  
hacia mis cien huecos de hombres

No, no quiero destruirme,  
deshacerme en moldes,  
convertirme en multitud sin pisadas, sin historia  
como un absurdo.

No quiero llegar a ser un universo sin horizonte,  
sin pretensión de destrozarse en cataratas de  
/hombres,  
de romperse levemente los ocasos en una paz de  
/enlazados proyectos inconclusos.

## ABSURDO

### PRELUDIO

Llebadme al centro del cardo  
y convertidme en un hueco;  
hacedme roto río en la llanura,  
hacedme bestia.

Plantadme por las ansias en el aire  
y llenadme de risas hasta el hueso,  
y de amargura las hoces de mi carne  
como a un bestia,  
como a un coágulo de sangre junto al  
/viento,  
como a un frío aristado entre la nieve

I  
YO

Recibo una historia,  
un pueblo de leyes y recuerdos  
pero no míos, no circunscritos por mis manos,  
y me azuzan, me ahincan en mi esfera.  
Me soslayo oculto entre mi no historia.

Oh del hombre llevando de la mano a niños entre  
/lágrimas.

Quiero, recuerdo y me amaino,  
me recojo roto para deshacerme. Me entrego desnudo  
Vidrios, mi pensamiento rezuma otro,  
otro mundo, otros ojos sin mirada, otro espectá-  
/culo de montañas.

Pero me agarro en mi carrera y me encuentro solo,  
sin cómplices: ¡mejor!  
así no habrá pecado,  
no habrá manzana partida. Para mí sólo,  
para mí todo ese centro de centros fuera de todo,  
para mí todo mi absurdo,  
toda mi mirada.

Espero, estirando tu llegada,  
recostado en el recuerdo, en el no recuerdo.  
Espero la vida, sin nadie, con todos los hombres.

## II

### EL DOLOR

Carretera de hombres en la barraca,  
sin puente, sin montaña rota;  
desiertos raídos de ébanos.

La sal se queda en el viento, corrupta, desnuda  
/de sabor,  
como un mundo estirado hasta el infinito,  
sin límites,  
sin dejar que lo imbécil se convierta en lagarto  
o que el oso diga amor con palabras no humanas.

La tierra se sienta en sí misma,  
hasta subirse en el absurdo como una diosa abra-  
/zada en el aire.

Todo un desgarró se ocasiona en la indiferencia,  
y el gemido se hiela en montes  
raídos de sal, de desiertos de ébanos:  
el dolor hasta los codos resulta una risa.

### III

#### IDEALISMO

Oh de la sabiduría, rota en mil astillas,  
oponiéndose a los brazos de la naturaleza,  
enraizada como un busto de palabras  
en el aire;  
de la celestial sabiduría  
como abeja de polen echada al viento;  
del aguijón eterno,  
en el absurdo de lo inalcanzable,  
doblando al hombre como un tronco maduro;  
de la vida en las ramas de la historia  
como nube verde, como nube virgen;  
de la sonrisa cortada en límites por el tiempo;  
de los copos de sangre;  
de lo absoluto en un mito de proyectos  
para ser oruga,  
para arrastrarse como ave desierta,  
para desnudarse en azul.

## IV

### LAS COSAS

Las cosas nacen, tienen su historia y mueren.  
Las cosas mueren como tontas, con su historia,  
con una estupidez cósmica de montañas  
como un absurdo.

En palabras rotas como aristas de piedras  
se congela la nieve, pálida  
de subirse por los montes, sin aliento,  
para ser nieve, para deshacerse.  
Y el viento, ronco de romperse los brazos,  
sigue tragando polen como bosques  
para hacer posible su destrucción  
en una vergüenza de azules.  
Cómo siguen los ríos tiritando en meandros,  
y las ballenas sacando su chorro suicida,  
y los escorpiones comiéndose sus uñas,  
y las estrellas guiñando el ombligo para que las  
/flecheen a catalejos.

A ciegas de sonámbulos se aplasta la naturaleza  
para erigirse en un podium de absurdos,  
como un ocaso sin centro, como una rosa de espi-  
/nas,  
hasta un cielo de hombres,  
hasta un rostro, hasta una sonrisa.

## V

### REQUIEM POR LOS BURROS

Posibles mataduras oxidadas, posibles...

¡Requiem! un requiem que se mueren los burros  
como personas decantes;  
requiem para que no se mueran, para que los maten  
como a personas decentes. ¡Requiem!

Caminos tortuosos chocados por el centro  
entre un vaho petrificado de cardos,  
de tomillos cortados de raíz por los burros:

¡Requiem, requiem! que se rompen las sombras  
de los chopos verdes, gritan,  
sí, sí, que se llevan las piedras y los cantos  
llenos de mataduras, tan míos, tan míos,  
que se los llevan entre gritos de gloria ¡requiem!  
para que se les caiga un cielo de rebuznos,  
y me dejen solo con mis burros muertos  
como un grito de piedra entre sus ojos.

## VI

### DRAGONES DE PIEDRA

Que un dragón me trague los cabellos  
para hacerle espinas del alba  
y romperle los ojos a puños;  
vidrios ascuados me sellan  
contra el absurdo del viento,  
se me clavan dragones desnudos.

Oh, cuánto silencio me rasga  
las manos de sangre y de sueño  
que me aprietan los huesos de palma.

Lirios petrificados en hierro  
se alzan hacia la luna  
tiritando de bestias y luces,  
y un olor a viento quemado  
de dragones sin ojos se estampa  
en el silencio de mi risa.



## AZUCENAS ROJAS

Como maromas torcidas al viento,  
mi pensamiento se arrastra hasta dejarme sordo,  
mudo como gaviota sin ala.

Si la brisa cortase azucenas rojas para mi mano  
me sentiría un todo fuera del mundo,  
una nube virgen en el universo;  
me sentiría eclipsado en tu risa  
y te daría las azucenas y las manos,  
te daría mi nube y mi universo.

Pero la brisa dorta mis manos para azucenas rojas,  
para que el humo suba y se haga nube sin virgen,  
para que cien mil alacranes muertos bajen por mis

/escaleras

hasta mi centro,  
hasta el hueco en que ya no guardo el alma,  
hasta mi tumba abierta.

Pero no, no bastan las manos para contener mis azucenas

/azucenas rojas;

no basta la risa en copos para helarme,  
para quedarme atado en la palabra,  
para destrozarme cuando piso mis cabellos.  
No, no basta un cielo de alacranes muertos,  
de absurdos enlazados.

Necesito una madrugada abierta,  
una azucena roja cortada por la brisa;  
necesito simplemente una mirada.

## AÚN

Deja que tape tu aliento  
con las frías hojas de mi otoño  
planeando amarillo por las ramas verdes.  
Si yo pudiera morder la nieve  
hasta que arda en mi cuello,  
sin que los ojos se hundan.  
Las superficies, como gotas,  
rebotan y rompen mis aristas  
remojadas en la sangre del horizonte.  
Yo quisiera un mundo cuadrado  
rompiendo las plantas de soles ocultos  
y bebérmelo como cicuta.  
Sin embargo la primavera, tiritando,  
sigue naciendo entre mi palma  
y me baña de polen como a un hongo.  
Sí, la rosa viva de tu viento  
aún me sella los pasos y los puños  
y tiernísimamente me embaraza.

## YO SÉ

En los mínimos detalles  
mis ojos se prenden como en una percha hecha a  
/medida.  
Dicen que, cuando miro con el alma pegada en  
/tierra,  
me parazco a un topo masculino  
rasgando colchones, estirados por la franja  
que se clava entre las piedras.  
¡Dicen tantas tonterías en arpas,  
como burros sin orejas de abanico  
pateando los charcos húmedos de barro!  
Pero yo sé que sí en la trastienda de mi noche,  
yo sé que un oso me cuenta historias de hombres  
/en los umbrales de sus dientes,  
yo sé de bosques y de niños mudos;  
yo sé de algo más, de algo que sólo saben  
los niños que no nacieron.

## MAÑANA

Mañana,  
cuando la luna tenga rostro de violeta  
y versos lentos de sombra,  
cuando los ojos miren de frente  
y las manos no unidas se amen,  
entonces seré hombre, seré un beso más en la  
/ aurora,  
sin labios  
sin palabras escritas ni abecedarios rotos.  
Seré, encarnado en tus ojos,  
lentamente amado sin saberlo,  
y te llevaré como si fueses mía,  
como viento cuajado,  
embarazada,  
hasta que yazcas en mis dedos, sola.

Seré hombre, mañana,  
como tú cuando eras niña, cuando jugabas a la  
/comba y al escondite,  
cuando llegabas de puntillas,  
cuando aún no andabas.

Seré hombre, seré ángel  
de tierra, contigo, con tu ala rota para llevarte;  
seré por tus sueños, por tus horas para decirte  
que soy, simplemente.

Y tú serás.

Tú me dirás quedamente tu nombre,  
tu apellido sin palabras.

Tú aprenderás conmigo ese abecedario,  
ese don de bosques y de pájaros  
y nos poblaremos,

nos haremos todo en un instante, en un irse

/haciendo.

Seremos paso oculto, eterno,  
alma escondida en la luz de un ocaso sin sombra,  
sin vidrio, sin nubes, como cuando no éramos,  
como cuando aún las palabras significaban amor,  
como cuando los hombres no corrían ni se amaban  
/mirándose sino amándose,

Sí, entonces, tú y yo,

todo en un mañana siempre, próximo... ¿cuándo?...

